

Con un relato de Tomás Segovia se abre este número de nuestra *Revista de la Universidad de México*. La brevedad y exactitud de su prosa subrayan la entraña viva de su tema: la infancia y el exilio. Así, con quien es considerado como uno de los poetas más rigurosos y hondos de su generación, Premio Juan Rulfo 2005, hemos querido abrir un número que se vuelve muestra de lo que es el amplio abanico cultural generado o consumido en los espacios universitarios.

Un brillante escritor y académico, especialista en literatura dramática, como Bruce Swansey, analiza la obra de Harold Pinter en su ensayo *Queremos tanto a Harold*, para dar paso a la entrevista que sostuviera con el dramaturgo británico a quien se acaba de otorgar el Premio Nobel.

Adolfo Sánchez Vázquez representa mucho en la vida de la Universidad Autónoma de México. Desde luego, al exilio republicano español pero, a diferencia de otros grandes maestros, él llegó lo suficientemente joven como para formarse en nuestras aulas. En la UNAM se ha hecho filósofo y a ella ha dedicado su vida. Por ello resulta tan emblemático, en los noventa años de juventud de este luchador, que el director de la Facultad de Filosofía y Letras le dedique un texto precisamente sobre la virtud del filosofar. Por el mismo motivo, José Antonio Matesanz habla del proceso dialéctico que va del destierro al transtierro y que encuentra en Adolfo Sánchez Vázquez la superación ejemplar.

El acercamiento de Fabienne Bradu es a la voluntad de diálogo de Gonzalo Rojas y a los míticos Encuentros que organizara hace casi cincuenta años. Son ellos el alma de la fundación que lleva el nombre del poeta.

Eternamente nuestro contemporáneo es Ramón Gómez de la Serna. Por ello sus textos son el mejor brindis para cualquier Nochebuena, pasando por la nuestra hasta la del dos mil quinientos, con la que juega el eterno Ramón, que lo fue entre grandes Ramones.

Pedro Meyer nos habla de la necesidad de enfatizar la imagen captada por la lente incorporándole elementos pictóricos y explorando nuevos territorios en el bello arte de la fotografía. Una muestra de su creatividad enriquece la páginas de esta entrega.

Por su parte, Alejandro Estivill busca trazar las líneas de encuentro entre literatura y fútbol o, visto desde el otro extremo de la cancha, la inexistencia tanto de una como del otro.

Un tema que ha apasionado a los universitarios durante los últimos lustros es el de su propio canal de televisión que, en esta administración del doctor Juan Ramón de la Fuente, es ya una realidad. Sobre ello escribe el actual director de TV UNAM, Ernesto Velázquez, quien ha sabido sacar al aire el acariciado anhelo. Y precisamente sobre el sentido de la televisión cultural universitaria, Guadalupe Alonso entrevista al siempre iluminador Giovanni Sartori.

Luego de que la ciencia es tratada desde diversas áreas del conocimiento por Ilán Vit y Alfonso Aguilar, las plumas de Gabriel Zaid y de Adolfo Castañón abren la cuarta sección con dos textos acerca de *Farabeuf* de Salvador Elizondo, a cuarenta años de su publicación. Estela Leñero y Javier Wimer celebran el centenario del indiscutible creador del teatro mexicano moderno, Rodolfo Usigli. Siguen una reseña al libro *Ecos de la Guerra entre México y los Estados Unidos* y un texto de Ignacio Trejo Fuentes sobre la obra de Ricardo Garibay. Las habituales colaboraciones de Mauricio Molina, Sealtiel Alatríste, Hugo Hiriart y José Gordon cierran con la brillantez de siempre este número de diciembre de 2005. Felices fiestas.

*Ignacio Solares*